



VENECIA

EL GRAN CANAL EN VENTA

El tiempo y el agua salada han ido minando la resistencia de las piedras. El agua de los canales afecta a los cimientos mismos, amenazando su hundimiento.





En la foto superior, en primer término, la fachada del «palazzo» Donna alle Colonne, famoso precisamente por las hermosas columnatas que le adornan. Se vende en cincuenta millones de liras. En la foto inferior, recuerdos de un pasado glorioso: el fanal de un galeón que tomó parte en la batalla de Lepanto; recuérdese que la República Veneciana tuvo una parte muy importante en aquella victoria de las armas españolas contra el turco.



El gran «palazzo» de Campo Santa María Formosa puede ser adquirido por 200 millones de liras. Un pequeño «palazzo» pintado de rojo, situado en el Gran Canal, el de San Gregorio, fue sede del Consulado Americano, que ahora se ha trasladado a Trieste. Se vende por esta razón. La preservación de los «palazzi» en siglos futuros, así como la de la misma Venecia, depende de las medidas que se tomen en la actualidad. Las orillas de los canales se ven golpeadas día y noche por olas impacientes que van socavando los fundamentos de la ciudad. Provocan una lenta y continuada erosión de las playas de la laguna, de las islas y de los «valles». La situación de la laguna ha ido variando mucho en los últimos años. El ascenso del nivel del mar es, indudablemente, una de las principales causas de tales cambios, así como del hundimiento progresivo e irreparable de la «Serenissima». También ha cambiado el régimen de aguas internas, pasando de lagunares a marítimas, agravando así la amenaza contra el centro histórico, las islas estuarias e incluso las costas de tierra firme. En los últimos sesenta años, el fenómeno del hundimiento del suelo veneciano se ha ido acelerando en un promedio de 3 milímetros por año. Las corrientes son mucho más fuertes en la actualidad y favorecen notablemente los cambios de marea. El empobrecimiento de la flora submarina, causada por los depósitos de combustible del fondo **SIGUE**



A la izquierda, el «palazzo» del Camello, llamado así por tener en su fachada uno de esos animales hechos de cristal. A la derecha, una casa en ruinoso estado, en espera de un comprador que le restituya su pasado esplendor. En la foto inferior pueden apreciarse las diversas inclinaciones del terreno veneciano.



EL GRAN CANAL EN VENTA

de la laguna, hace más fácil para el agua que regresa al mar el arrastre de una cantidad cada vez mayor de la tierra que aguanta a Venecia. El municipio intenta resolver la cuestión elevando el nivel de las calles y las edificaciones. Los venecianos de ahora tienen que defenderse del agua que en tiempos pretéritos les proporcionó gloria y fortuna.

Ciudad aristocrática, luminosa, cargada de historia y de tradición, Venecia está apuntalada. Sus habitantes han dado la voz de alarma y las agencias inmobiliarias han decidido poner en venta la ciudad. Cansada de esperar la ayuda del gobierno, Venecia intenta salvarse mediante sus propios esfuerzos, tratando de conjurar la maldición de las aguas, esas aguas que en siglos pasados han sustentado su poderío.

Siempre se ha dicho que la situación de Venecia, asentada a más de tres kilómetros de tierra firme, sobre ciento dieciocho islas en una laguna poco protegida del mar por una barra de arena, era, más que extraordinaria, única. Entre esas islas discurren unos ciento setenta y siete canales, que alcanzan un total de cuarenta y siete kilómetros. Estos canales, cruzados por más de cuatrocientos puentes, sirven como vías de enlace entre las diferentes partes de la ciudad.

En la actualidad, los descendientes de las familias dogaresas se quejan amargamente de la suerte que va a correr su ciudad. «Roma —dicen— quiere que Venecia continúe existiendo, siendo una ciudad de importante pasado histórico, pero, ¿qué facilidades dan para que así sea?». Aquí reside, justamente, el punto central de la cuestión. Durante muchos años, Venecia ha estado esperando del gobierno la necesaria ayuda monetaria para llevar a cabo una eficaz tarea de reconstrucción y limpieza que pueda salvarla de las aguas. Roma promete, jura y perjura, pero al final no hace nada para prestar esta ayuda.

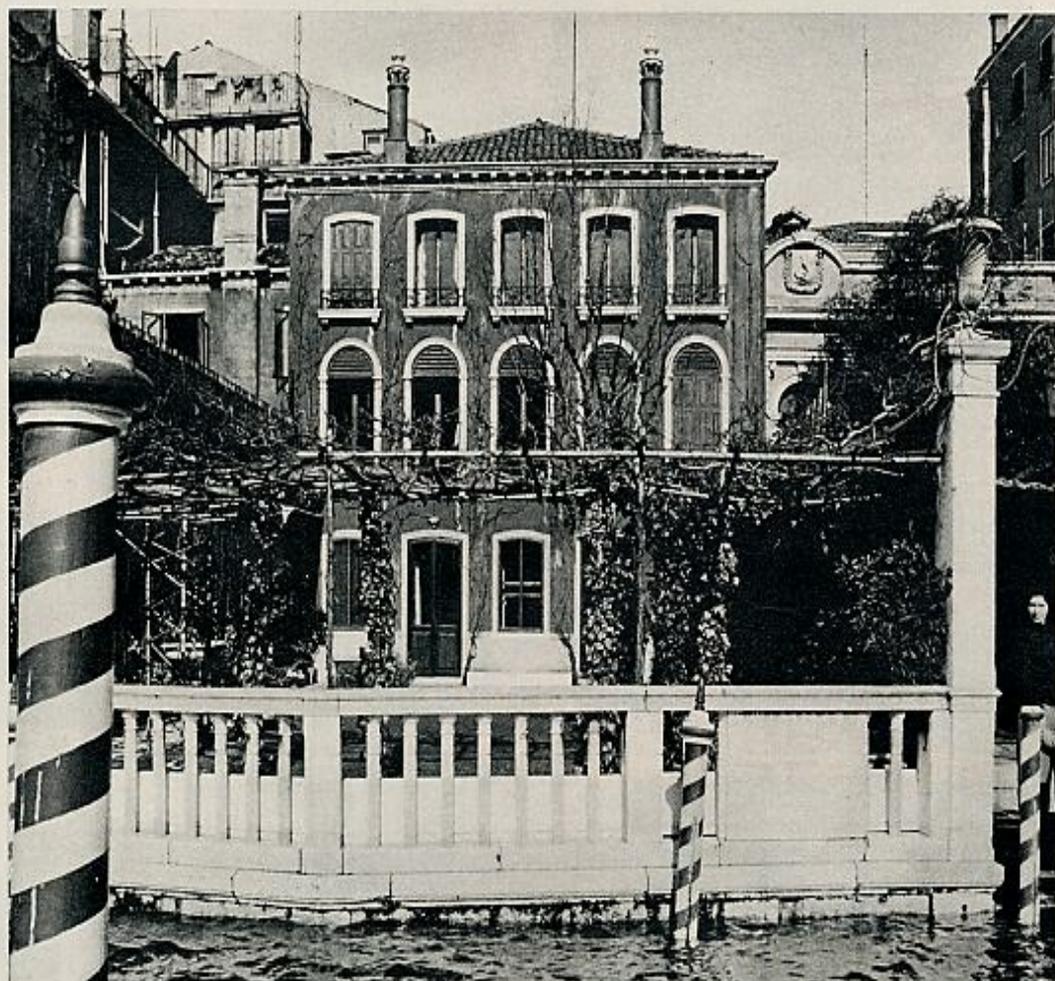
Por si alguien creyera aún en los esplendores del pasado, ahí están las noticias que llegan insistentemente informando que la aristocrática Venecia está poniendo en venta sus «palazzi». A los descendientes de los antiguos Dogos ya no les queda valor para creer en tales esplendores. Los nuevos tiempos exigen soluciones urgentes y extremas. Dentro de unos años, Venecia habrá de ser una ciudad de tierra seca. Conscientes de su pasado, sin embargo, los venecianos recurren a la diplomacia, virtud que hiciera de la «Serenissima», tanto en comercio como en política, una República independiente, temida y respetada. Los aristócratas venecianos van descubriendo numerosas soluciones: ¿por qué no convertir a Venecia en un nuevo centro de cultura internacional? ¿Por qué no abrir las puertas de los antiguos «palazzi» a las nuevas instituciones, italianas o extranjeras? Los planes para transformar a la Venecia artística e histórica en un foro de cultura internacional se remontan a varios siglos. Han sido puestos sobre el tapete numerosas veces y parece ser que ha llegado el momento de llevarlos a la práctica.

¿Cuántos son los «palazzi» venecianos puestos en venta, y cuántos de ellos, siendo propiedad del municipio, pueden

SIGUE



Foto superior: «Palazzo» Barbarigo, que se vende en 80 millones de liras. La otra foto muestra la casa en la que vivió D'Annunzio. Es una graciosa mansión pintada en color rojo. Se vende por 38 millones de liras. Está situada en el Gran Canal.



ser alquilados a organizaciones internacionales? Vamos a empezar por los que están en venta. De acuerdo con una información no oficial, son once; pero por lo menos hay otros veinte que se encuentran en manos de las agencias inmobiliarias, pues los propietarios prefieren resolver sin publicidad sus problemas económicos.

El «palazzo» propiedad de Barlini, en San Barnaba, se encuentra en el Gran Canal, en la esquina de Rio di Ca'Rezzonico. El precio de venta es 300 millones de liras. Es el antiguo palacio de Moro, de arquitectura lombarda, edificado en el siglo XVI. Tanto en su parte interior como exterior, está muy bien conservado.

El «palazzo» Barbarigo se vende por 80 millones de liras. Pertenece a la condesa Bachirini y está en Santo Toma. El edificio mide mil metros cuadrados y está enriquecido por un gran balcón, que forma una especie de jardín colgante, en el primer piso. La arquitectura es de inspiración clásica. Fue edificado en 1568 o 1569.

Los herederos de Carnelutti ofrecen el «palazzo» Cappello, situado en el Gran Canal, por 150 millones de liras. Está puesto al día y tiene calefacción y ascensores. Es un edificio de cuatro plantas con quince ventanas que dan al Ca-

nal, y poseía hermosos frescos del Veronese, destruidos por un incendio en 1627. Fue residencia del embajador Inglés sir Henry Austen Layard.

Construido en el siglo XVII, el «palazzo» en que habitó Gabrielle D'Anunzio contiene una ingente riqueza en mármoles, pinturas y cristalería. Gracias a esto su precio de venta es de 280 millones de liras, aunque se encuentre en mal estado de conservación.

El «palazzo» Gradenigo tiene un enorme jardín, lo cual es un precioso lujo en Venecia. Sus propietarios prefieren no fijar precio.

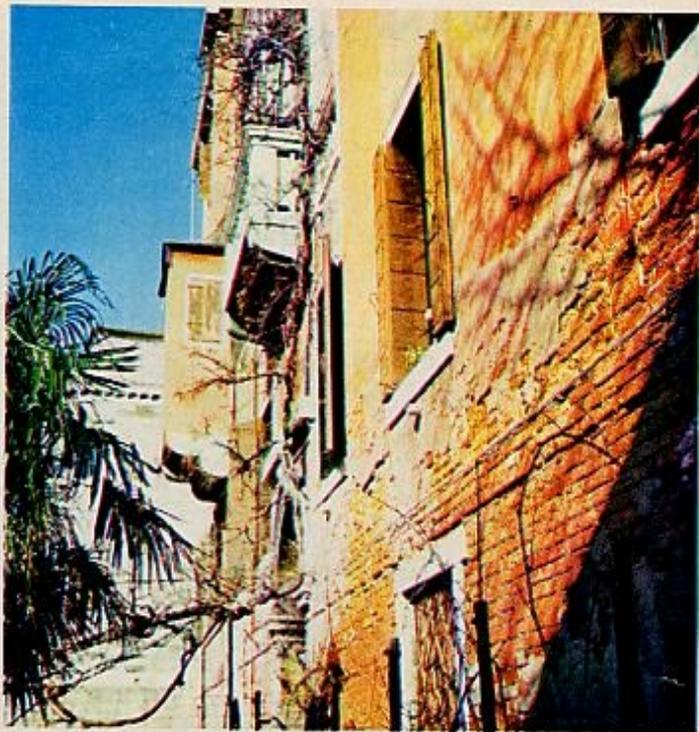
Cien millones de liras es el precio de otro «palazzo» que se encuentra muy bien conservado en Campo de San Silvestre.

En Fondamenta delle Zattere se vende un «palazzo» del siglo XVIII. Piden por él y sus jardines un total de 170 millones. Por 250 se ceden también unos edificios adyacentes.

El «palazzo» Boldú cuesta 150 millones de liras. Perteneció a los Contarini y los Pisani, dos de las familias más nobles de Venecia.

En Campo Bandiere se vende un «palazzo» de estilo gótico, en bastante mal estado, y ocupado actualmente por una modesta familia.

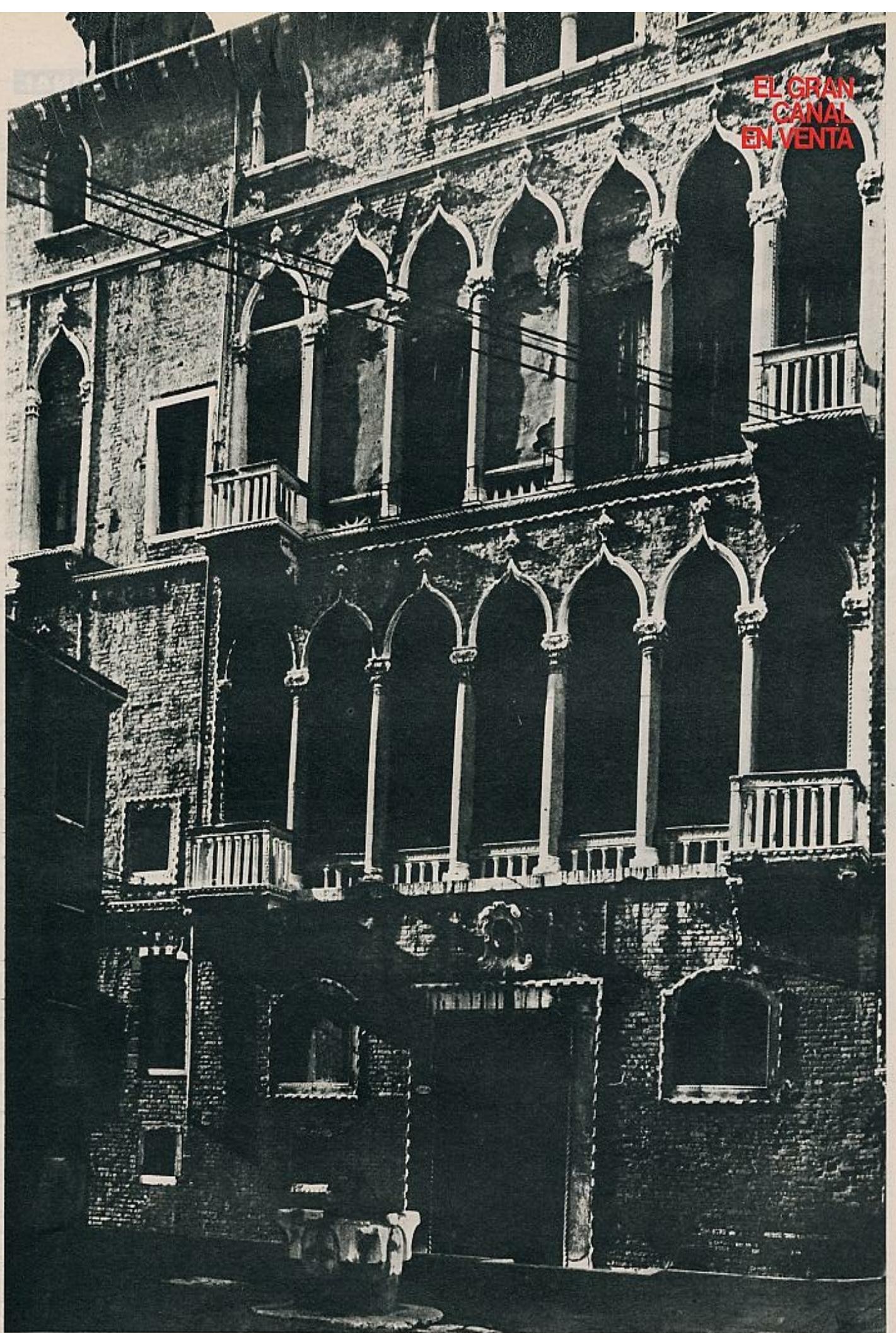
Fotos: MONDIAL PRESS-PATELLANI



Las vacilantes paredes del antes glorioso «palazzo» Donna della Rose —foto superior—, desgastadas por el salobre de las aguas. En la foto inferior, el «palazzo» Carnelutti. Su precio de venta es de ciento cincuenta millones de liras.



EL GRAN
CANAL
EN VENTA



Otro aspecto del «palazzo» Donna alle Colonne, una de las más bellas edificaciones de la ciudad veneciana. Pero también está amenazado por la erosión del agua.